

Sale
LOS DOMINGOS

y de muchos
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR

Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO

SE VENDE

á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
60 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION

San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAL

3 meses, 5 pesetas
semestre, 10 pesetas,
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos fts.

PARA MADRID

no hay suscripcion con

EL LIBERAL

La Broma sola

en esta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 ptas.;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos fts.

Administracion

San Juan, 14,

cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL DIBUJO DE HOY.

Resuelto ya el problema de la direccion de los globos, aquí tienen ustedes el croquis de la primera batalla aéreo-política que se librará en nuestros horizontes.

El globo *fusionista*, (fuerza de 10.000 *Venancios*) tripulado por SAGASTA, GONZALEZ, ABASCAL, NIQUEÑA, IBERANOR y Pío GULLON ha deshecho de un cañonazo el globo *conservador*, (fuerza de 20.000 *Villaverdes*) cayendo cabeza abajo PIDAL, TEJADA VALDOBERA, SILVELA y otros de sus cofrades; y salvándose con un paracaídas el impertérrito coronel de husares de Antequera. CANOVAS, —que ha recibido en mala parte un casco de metralla,—se agarra desesperadamente al cordaje de su roto vehículo. DON MANUEL RUIZ ZORRILLA presencia el espectáculo desde el globo que al efecto ha fletado LA BROMA, y DON EMILIO CASTELAR, asiste también desde el suyo, á la descomunal batalla de los monstruos dinásticos de la edad presente.

Como ustedes ven, y nó porque yo se lo diga en confianza, el asunto está bien desarrollado por el hábil dibujante SR. ALAMINOS, que (dicho sea de paso) nó es catalán, sino andaluz auténtico; y me ruega que así lo haga constar para tranquilidad de sus herederos y propia satisfacción.

E. P. B.

CACHIVACHES DE HOGAÑO.

Los señores suscritores, tanto de Madrid como de provincias, pueden enviar persona que recoja en nuestra oficina el ejemplar de regalo de la obra de ese título. Al efecto, ha de traer el recibo del abono ó una orden escrita del suscriptor.

Ni lo remitimos por correo, ni lo llevan á domicilio los repartidores.

LA ADMINISTRACION.

Siniestro de EL VIZCAYA (1).

(NUESTRAS PROFECIAS.)

En uno de nuestros últimos trabajos dedicado á examinar las circunstancias especiales que concurrieron en la pérdida del vapor *Gijón*, dijimos que no tardarían los hechos en corroborar nuestros temores de que muy luego nuevos siniestros marítimos vendrían á poner de manifiesto el estado no muy satisfactorio, en que se halla el material flotante de la poderosa *Compañía Transatlántica*.

Cuando se hallaba en prensa nuestro número anterior, supimos, pues así lo publicaron los periódicos de esta capital, que el vapor-correo *Vizcaya*, habiendo salido de Santander en perfecto estado su casco, máquinas y calderas, para hacer su viaje á Cuba, tuvo que arribar á la Coruña por efecto de una de esas averías que demuestran de un modo patente, el deplorable estado en que debían hallarse las calderas del antiguo *Santander*, hoy *Vizcaya*, y quizás mañana *Galicia*.

Cuando se supo que una de las calderas de este vapor-correo se había roto por uno de los hornos, de un modo tal, que la precipitada salida de agua y vapor había dejado sin vida á cuantos hombres se hallaban de servicio en las máquinas, supusimos que no había habido explosión, porque en este caso, aunque las consecuencias hubiesen sido más funestas, la responsabilidad de la *Compañía Transatlántica* no tendría otro carácter que el que tiene en un caso imprevisto; puesto que, des-

(1) Por ser de más palpitante actualidad la desgracia á que alude este epígrafe, suspendemos, hasta el número próximo, la continuación de la serie de artículos en que venimos estudiando las causas de la hecatombe del *Gijón*. Veremos quien se cansa antes; si los gordos, de burlarse de las quejas de la opinión; ó nosotros de la tarea de ponerlos en la escuela.

graciadamente aún hoy, se ignoran las causas que motivaron la explosión de algunos generadores de vapor; pero, la avería del *Vizcaya*, tal cual nosotros la conocemos, sólo se explica por el afán de agotar hasta el último extremo, materiales que tienen un límite señalado en las reglas por que se rigen *Lloyd* y *Veritas*.

De las distintas é importantes partes que constituyen un buque de vapor, ninguna requiere un examen más detenido que las calderas donde se desarrolla y acumula el vapor á grandes presiones. La forma de estos receptores impide que se puedan reconocer con aquella seguridad que exige parte tan interesante del buque, porque para hacerlo así, es preciso que el reconocedor se introduzca dentro de ellas por sitios ó agujeros muy limitados, y que una vez allí, se taladre ó barre la plancha en aquellos sitios donde más expuesta está á quemarse, para ver si el espesor corresponde al señalado para la presión á que deben cargarse las válvulas de seguridad.

Sólo así se reconocen las calderas cuando éstas han pasado de media vida, puesto que la prueba de recibo, ó sea la que sufren al salir del taller de construcción, no puede ni debe hacerse con calderas usadas.

El vapor *Vizcaya*, nuevo por su nombre, y viejo (muy viejo) considerando los años que sirvió bajo el nombre de *Santander*, habrá, nó lo dudamos, reparado sus calderas distintas veces, y siempre bajo la inmediata inspección de un alto empleado de la Compañía. Este mismo vapor, seguramente consta en el ministerio de Marina que ha sido reconocido tantas veces como señala el pliego de condiciones y contrata, por esas mitológicas comisiones que se pasean desde el arsenal de la Carraca á Puntales ó al Trocadero, en cumplimiento de lo mandado ó bien por pura fórmula.

Nosotros, que no dudamos se cumplan oficialmente las prescripciones señaladas en la ley, para garantizar la seguridad de cuantos se embarcan en los vapores-correos entre España y las Antillas, no pediremos hoy, como hace una gran parte de la prensa, que por los ministerios de Marina y de Ultramar se recuerde á los capitanes generales de los departamentos marítimos, sus deberes con respecto al material flotante de la *Compañía Transatlántica*; nada de eso, porque tenemos la seguridad de que en papeles consta que se cumple con todo lo ordenado, y no nos agrada proporcionar al Gobierno y á las compañías y sociedades poderosas, ocasiones para hacer alarde del cumplimiento de sus deberes; lo que sí quisiéramos es, que el Sr. Antequera nombrase una comisión especial, puesto que el caso lo requiere, para que reconociese con todo detenimiento el material de las distintas compañías que tienen contratado con el Gobierno el servicio de correos marítimos.

Por lo demás, nosotros ya sabemos que cuando un buque llega con avería á puerto, ó se queda en el fondo del Océano, como sucedió al *Gijón*, por la autoridad correspondiente de marina se forma causa, que algunas veces suele durar lo suficiente para que intervengan en ella, como fiscales, cuantos oficiales tiene la marina en su escala de reserva. Sabemos también que aún cuando en estas causas resulte culpa contra la Compañía ó Sociedad naviera, ésta suele esperar ocasiones oportunas para obtener un perdón, ó condonación de multas que representan algunos millo-

nes; todo lo cual al público podría importarle muy poco, si ciertas faltas de las compañías navieras no implicasen la muerte de muchos desgraciados que, al ser arrojados al fondo del Océano, no dejan á sus familias el triste consuelo de poder exigir responsabilidad á quien corresponde.

Segun vemos en un periódico archi-ministerial, ó sea en *La Integridad de la Patria*, el ministro de Ultramar se ha visto precisado á llamar la atención del de Marina, para que se cumplan con todo rigor las prescripciones del servicio en los buques-correos.

Sordos algunos centros ministeriales á las advertencias que la prensa hace un día tras otro, preparan á sus jefes disgustos gravísimos, como el que hoy tendrá el Sr. Antequera al ver que su compañero, ministro terrestre, ha tenido que recordarle sus deberes para con una de esas sociedades navieras que llegan á creerse omnipotentes, más aún, por los excepcionales privilegios de que son objeto, por las punibles tolerancias que con ellas se tienen por los centros cuyo deber es hacer cumplir á aquellos con los suyos.

En artículos sucesivos, puesto que la materia parece ser inagotable y á ella hemos de dedicar con energía toda nuestra perseverancia y atención, segun requiere su altísima importancia; en artículos sucesivos, decimos, pondremos de manifiesto las responsabilidades que puedan alcanzar también al ministerio de Marina en el terrible y rarísimo siniestro de que nos ocupamos. Hora es ya de descender el velo, y que cada cual tenga ante este pobre país la reputación que se merece.

LA REDACCION.

SEMANA POLITICA

No habiendo asuntos—de que tratar,
porque es muy sosa—la situación,
á JUAN BALDUQUE—cedo el lugar;
al Municipio—quiero imitar...
y aviso á ustedes—que nó hay sesión.

E. P. B.

UNA BUENA CARTA SOBRE EL DESASTRE DEL VAPOR GIJON.

El bravo marino que ilustró su nombre en la gloriosa revolución de Setiembre; el insigne capitán que á bordo de su buque condujo á los candillos de la Libertad, en aquellos días en que aún había patriotismo; el Sr. LAGIER, en fin, nos dirige la expresiva é importante carta que textualmente copiamos.

«SR. DIRECTOR del periódico LA BROMA:

Muy señor mío y estimado amigo: Leyendo hoy el interesante periódico LA BROMA, y digo interesante por que lo es en todos sentidos, no puedo menos que dirigirlle estos renglones, por si le place dárles publicidad.

Efectivamente, yo tampoco comprendo cómo puede irse á pique un buque de vapor, de hierro, bien construido, chocando de proa sobre otro buque atravesado. Es imposible que ese buque, el *Gijón*, tuviese las condiciones de buena construcción, letra A del Lloyd, que debe tener un vapor-correo ó sin correo.

La noche del 25 de Diciembre del año 1850, saliendo yo de un puerto del Canal de la Mancha, tuvimos un choque terrible, de proa, contra una fragata holandesa, del cual se fue á pique instantáneamente dicha fragata. El buque de



LOS MONSTRUOS EN EL AIRE

Lit de Batao, Cañon 1. Madrid

mi mando, que era el vapor nombrado *El Hamburgo*, el mayor que entonces había en España, se metió dentro de la bodega de la fragata, y uno de los baos de cubierta del holandés quedó metido en mi vapor, abriendo un boquete en el hierro, mura-babor, tan grande, que podía entrar un bote; el agujero en mi buque estaba á flor de agua y se llenó de esta parte comprendida desde la mampara á proa, y yo pude continuar mi viaje á Hamburgo á pesar de un gran temporal, sin la menor exposición. Los tripulantes del buque holandés fueron salvados por los heroicos esfuerzos de mis tripulantes, á la media noche y con gran tempestad. Si el choque me hubiera destruido la primer mampara, aún quedaba otra á retaguardia, es decir, más á popa, en cuya seccion llena de agua, tampoco era suficiente para que el vapor se fuese á pique.

El vapor *Paris* y el *Ciudad condal* (si son aún los que yo he mandado de la compañía Lopez) no tienen condiciones para hacer la navegación que hacen, ni aún para el Mediterráneo, pues son buques contruidos en Bélgica; eran muy malos, malisimos! ahora, en la actualidad, no sé. Que hubo siempre un *descuido grande en la inspeccion de vapores*, es mucha verdad. Muchas veces he visto salir vapores cargados de infelices pasajeros encubiertos, en tiempo de invierno, estivados como sardinas prensadas, en buques que no valian dos cuartos. Todo por la codicia de las empresas. ¡Ah! si yo tuviera buen humor para hablar de la navegación á vapor, diría cosas, muchas cosas amargas; verdades, no como templos, como suele decirse (que los templos son para mi modo de ver, *monsergas especulativas*, sino verdades apoyadas en la ciencia y la razon.

¿Pues y de buques de guerra? aquí sí que tengo yo tela donde cortar. Mi amigo D. Tomás ACHA, y el ingeniero Sr. Mesa que estaban custodiando la construcción de nuestros buques en *Forges y Chantiers de la Méditerranée*, recordarán que yo les dije que aquellos buques no valian nada y que eran millones perdidos. En este que han de construir ahora, no sé lo que será, pero casi puede asegurarse que tendrá el mismo resultado que los otros: gastar inutilmente los tesoros de la Nación.

El ex capitán R. LAGIER.
(Hoy labrador.)

Desde el campo de Elche, 24 de Agosto 84

EL VERDADERO PELICRO.

«El Gobierno ha dejado de adoptar precauciones militares.»
(La prensa ministerial.)

¿Pero, de veras habia adoptado precauciones el Gobierno? Demasiado sabemos que un Genaro prevenido vale por dos Arsenicos sin prevenir, pero ¿porqué se ha prevenido Genaro?

Preguntémoslo á Villaverde, que lo sabe todo; desde el *Amigo de los niños* hasta el argumento de la revista *Agua y Cerveza*.

Vamos á ver, Raimundin: ¿eré V. que hemos estado abocados á grandes acontecimientos? Ya que debemos al celo de la autoridad nuestra salvacion y la existencia de nuestras familias, digáenos qué género de peligros nos han amenazado, á fin de pesar en la balanza de nuestro corazon el celo de las autoridades, y así sabremos cuántas libras de gratitud corresponden á cada vecino, y la suma de preces que debemos elevar al Altísimo por haber dirigido la mano del Gobierno.

¿Trataban los demagogos de comerse á nuestros hijos y á los hijos de nuestros hijos, hasta la cuarta generacion, ó limitaban sus crueles aspiraciones á la degollina de sacerdotes obesos, con ó sin ama de gobierno?

¿Pretendian, acaso, destruir con el hierro y el fuego las patillas de Tejada de Valdeseira, dejándole mocho para toda la vida?

¿Querian apoderarse de nuestros hombres mis ilustres, como Jove, *verbi-gratia*, para ponerles en adobo y destinarles á la voracidad de las fieras del Retiro?

La prensa que recibe directamente noticias de los centros oficiales y bebe, como quien dice, en el legitimo cráneo del ministro de la Guerra, ha estado diciendo durante muchos dias:

«¡Cielos! La cosa está que arde! ¡Cielos! ¡Aquí va á pasar algo sordido!... ¡Muchísima peña! ¡El Gobierno vigila! ¡Cielos! ¡Cielos!»

La *Correspondencia* llegó á asegurar que se castigaría con mano fuerte cualquier exceso, y la gente creyó que iba á levantarse el cadalso en la redaccion del periódico noticiero, para ir matando gente por turno y á medida que lo exigieran las circunstancias.

Pero esta es la hora en que no nos hemos enterado de nada, y creemos tener derecho á conmovernos porque pagamos contribucion.

Un celoso defensor de la sociedad, que tiene tienda de aguardientes, y se dedica á reaccionario en sus ratos de ocio, vino á decirnos dias pasados, que el Gobierno habia descubierto los planes tenebrosos de la demagogia; pero esto sólo sirvió para aumentar nuestras dudas.

Sabíamos por otro entusiasta conservador, que habian sido minados los edificios públicos; que los adoquines no eran personajes carlistas, como algunos creian, sino cartuchos de dinamita, y que el estanque de la puerta del Sol estaba lleno de nitro-glicerina, para hacerlo volar en un momento dado.

Lo primero que hicimos fué pensar en Raimundin, temiendo que se nos desgraciara, y corrimos al gobierno civil; pero allí reinaba la tranquilidad. El celoso Gobernador se dedicaba á leer la Gramatica, para soltarse en la conjugacion de los verbos irregulares, á fin de no dar trópezones el día que tenga la chiripa de atrapar una cartera.

Entonces preguntámosle llenos de zozobra á un inspector de orden público que paseaba silenciosamente por la antecala:

—¿Corre algun peligro la existencia de esa jóven autoridad? Y el funcionario aspiró hondamente. Después, dijo:

—¡Oh!

Y se llevó las manos al corazon.

Salimos á la calle conmovidos.

En la fuente de Pantejos, un grupo no numeroso de agudores se agitaba amenazador.

—Dígame, ¿gritaba uno, que el Conde es mucho más agudo que Pidaléu.

—Non me tientes la paciencia, —replicaba otro, —Pidaléu es el mejor mozo del concejo.

El aspecto belicoso de aquellos distinguidos hombres políticos, nos hizo creer que algo grave ocurría en España.

Pero luego supimos que se trataba únicamente de dis-

cutir las dotes frescas de Torenó, y las luces intelectuales del jóven presbítero que actúa en Fomento.

En el resto de la península no han ocurrido más sucesos desagradables que los corrientes en tiempos conservadores.

Un marido que ha matado á su mujer y á su suegra, y luego se colgó de una viga, por el bien parecer; una jóven que se suicidó, llena de amor; una viuda que dejó de existir, por falta de alimento; varios ciudadanos que se vieron robados con la mayor fluira; algunos que cayeron en poder de la autoridad, en clase de partidistas de oposicion, ecétera, etc.

Por lo demás, nadie ha sabido decirnos á qué han obedecido las precauciones militares del Gobierno.

En la península no se ha pensado en turbar el orden. Los únicos que promovieron revoluciones, han sido Pidal y Torenó, enemigos irreconciliables y conservadores de alto coturno.

El primero pensaba agujerear el vientre del segundo, con un tirabuzón. Este se disponia á hacer presa en las barbas de su contrincante, pero han tenido que contener sus ímpetus belicosos, para no escandalizar á las damas que habian acudido á la inauguracion del ferro-carril asturiano.

Dícese que D. Antonio ha dado la razon á Pidal, contra el presidente del Congreso.

Si esto es así, la tranquilidad de España corre grandísimo peligro.

Porque no exponemos á que estalle el Conde de Torenó... Que es como si reventara una caldera de vapor de setecientos caballos.

JUAN BALDUQUE.

CONATO DE REGICIDIO.

En el Ferrol acaba de perpetrarse el siguiente, que reproducimos para recreo y soláz de los anarquistas, petroleros, descamisados y demás elementos disolventes.

“AL REY NUESTRO SEÑOR
DON ALFONSO XII
Á SU LLEGADA AL FERROL
EL 21 DE AGOSTO DE 1884.

ODA (¡hola!)

¡Oh! ¡Ferrol! ¿Qué gozo, qué gloria
Celebrabas con tanto placer
Cuando al son de alcanzada victoria
Tus campanas sonaban ayer?

(¡Vaya usted á saber!)

Ferrol agradecido
No ignora sus deberes,
Suspende sus quehaceres,
En puro corazon:

(¡Tipitipitón!)

Y sabe dar honores,
Rendir su vasallaje,
Respeto y homenaje
A Alfonso de Borbon.

En la etérea región voladores
Muchos fuegos girando en perfil,
De un obsequio mayor precusores
Iluminan el aire sutil.

(¡Oh, pum!)

El pueblo ferrolano
Con júbilo esperaba
Y obsequios preparaba
Con fina voluntad.

Al Rey su Soberano

Que llega entre el contento
A este Departamento,
Honrando esta ciudad.

(¡Oh! ¡qué sublimidad!)

El augusto Monarca se acerca,
A Ferrol dirigiendo su pie:

Un corcuro lucido le cerca,
Otro más numeroso le vé.

(¡Chachipé!)

Allí van sacerdotes
Mezclados con seglares,
Y muchos militares
En su custodia van.

Los potres y los ri os
De sexos diferentes (¡!),
(¡Calla, bárbaro!)

Callados, reverentes,
Aquí esperando están.

En el coche pasaste ¡oh Alfonso!

No quedando siquiera una voz,
Cuyo acento voráz, lisonjero

¡Fica! ¡Fica! entonara veloz.

Los pechos ferrolanos

En hurras prorumpieron

Tu escuadra así que vieron

Flotando sobre el mar,

Notando que su amado

Monarca allí venia,

Por eso fue á fe mia

(¡Fé!)

Tan dulce su arribar.

El Monarca español se presenta

Y Ferrol le reitera su amor;

Porque siempre ha tenido en gran cuenta

De tan noble Monarca el favor.

Tu vista venerable

Mil gratas emociones

Excita en corazones,

Que saben apreciar,

Los méritos sublimes

En ti reconocidos,

Y saben los debidos

Obsequios tributar.

Sus respetos humildes te ofrecen

Y su amor te consagran tambien

Ferrolanos, que en gozo fallecen

Con la presencia de su unico bien.

B. V. R. M.

su alervo:

JOSÉ MARÍA SANTIAGO DE LA GRANA.

Ferrol 22 de Agosto de 1884.

Nota. El autor es maestro de escuela... ¡Se comprende!



Va á inaugurarse en esta capital una escuela teórico-práctica de relojería.

Al acto de la inauguracion asistirá el Sr. Villaverde. Parece natural.

Es de los que dan la hora.

Ha salido para Betalú el diputado Sr. Pelligero.

Ya llega tarde su señoría.

Hubiera ido hace un mes y habria gozado extraordinariamente.

Pero estos diputados son lo más inoportunos...

—¿A donde vas peregrino con bordón y con sayal?

—A Compostela?

—No tal; voy á pedirle un destino á Alejandro Pidal.

El respetable clero se ha salido con la suya, gracias á Dios.

En el nuevo cementerio, propiedad del pueblo de Madrid, los muertos pagarán 10 reales, si son párvulos, y 20 si fueren adultos, con destino á las fábricas de las parroquias.

Nuestros ediles no han tenido inconveniente en permitir esta exaccion, porque son muy religiosos y porque contribuyendo al mayor esplendor de los clérigos, obtienen la probabilidad de subir al Paraíso.

Pero es casi tanto como querer salvar el alma, con cargo al bolsillo del vecindario. De manera que cada concejál que se salve, viene á costar á cada vecino sobre siete céntimos de peeta unos con otro.

Ha pronunciado un discurso Balaguer en Pontevedra

y ni se hundió el firmamento ni temblaron las esferas; en cambio, es cosa segura que se perdió la cosecha.

Al salir del puerto de Gijón la escuadra que conducía á la familia real, la fragata *Cármen* embistió á la *Numancia*.

Aparte de que esto es poco respetuoso, no nos explicamos el accidente.

A no ser que el buque fuese mandado por el ministro de Fomento.

Crónica de un viaje á Trübia:

«El segundo cañonazo lo disparó el Sr. ministro de Fomento»

El primero ya lo habia disparado en las Cortes...

Contra la civilizacion.

La noticia de todas las semanas:

«Ayer no pudo celebrar session el ayuntamiento por falta de concejales.»

Naturalmente, ¿Tratábase de discutir las ordenanzas de policia urbana!...

Si se tratase de dar de comer al clero, ya sería otra cosa.

Porque, ante todo, la religion

«Ha sido nombrado obispo de Córía el Sr. Spínola.»

Pues déle V. *spreciones*.

El elemento federal ataca con rudeza á los progresistas.

¿Van ustedes á ver cómo el día ménos pensado nos dice el marqués de Santa Marta, que él es mas patriota que Ruiz Zorrilla!

Y que es periodista...

Y que es orador...

Y que es republicano...

¡Ah, simpático marqués,

no vuelva usted las cosas del reves...

que al poner en sus hombros tal cabeza,

supo lo que hizo la Naturaleza!

En la noche del viernes, galantemente invitados por el Sr. Uruburu, dueño del *café de San Millán*, situado en la plaza de su nombre, tuvimos el gusto de asistir á un banquete que, con motivo de la inauguracion de dicho establecimiento después de las importantes reformas en él llevadas á cabo, daba dicho señor á sus amigos, artistas que han ejecutado las obras y representantes de la prensa.

Las pinturas que decoran los techos del local honran seguramente al pincel de Sanchez Pescador, quien ha sabido trasladar al lienzo con mano maestra, entonacion vigorosa y natural colorido, los tipos sociales que más frecuentan esa clase de establecimientos populares; y los artistas señores Jiralt, Folgueras, Sion y Güell y Fernandez, cada uno en su especialidad, han contribuido de tal suerte á la armónica belleza del conjunto, que merecieron unanimemente enhorabuena de todos los allí reunidos y, sobre todo, de los representantes de la prensa. De éste asistieron los señores Clausell, por *La Iberia*; Correa y Zafrilla, por *La República*; Ballesteros, por *El Popular*; Moreira, por *El Porvenir*; y Medina y Cervera, por *La Broma*, quienes al servirse el champagne, pronunciaron entusiastas brindis por el anfitrión, hombre de gusto exquisito y decidido protector de las artes. Los señores Sanchez Pescador y Uruburu contaron en brillante frase á los periodistas, dando gracias por los merecidos elogios de que eran objeto, y á hora un tanto avanzada, nos retiramos, después de haber disfrutado de una comida abundantísima y delicada, servida con el mayor esmero, y de la agradable conversacion y compañía del Sr. Uruburu, del ex-teniente alcalde Sr. Ramirez Basca; del delegado del distrito, D. Antonio Cenarro, y otros varios cuyos nombres no nos ha sido posible retener en la memoria.